

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 2 de 1873.—Visto el recurso de amparo que en 5 de Julio del corriente año promovió en la ciudad de San Luis Potosí, ante el Juez de Distrito del Estado del mismo nombre el Doctor Ignacio Martínez, contra la providencia del Gobernador sustituto del Estado, Lic. Pascual Hernandez, por virtud de la cual se le condenó á un mes de prision en castigo de faltas cometidas contra la persona del mismo Gobernador sustituto, y contra la persona del Gobernador propietario, incluyendo con agravios los nombres de estos funcionarios entre otros que forman un impreso dado al público, con cuya providencia alega el Doctor quejoso que se han violado en su persona las garantías que otorgan los artículos 7º, 13, parte 2ª y 21, parte 2ª de la Constitución federal.

Vistas las constancias de autos, y teniendo en consideracion, que las faltas cometidas por el Doctor Martínez contra las autoridades dichas, segun el impreso referido, acusan un delito de imprenta del conocimiento exclusivo de las autoridades correspondientes, segun el artículo 7º de la Constitución de la República, y la ley orgánica respectiva: que no ha sido ninguna de estas autoridades la que conoció en el negocio de que se trata, y se ha omitido el procedimiento que para un caso de imprenta es debido, conforme á las disposiciones acabadas de citar.

Por los fundamentos expuestos, que demuestran haberse violado con el castigo del Doctor Martínez, las garantías que á este otorga el artículo 7º de la Constitución federal, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve: Primero: se revoca la sentencia que en 9 de Setiembre último pronunció el Juez de Distrito de San Luis Potosí, declarando: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al Doctor Ignacio Martínez, contra la providencia del

Gobernador del Estado que lo condenó á un mes de prision. Segundo: la Justicia de la Union ampara y protege al referido Doctor contra la providencia mencionada, en virtud de la cual promovió el presente recurso de amparo.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó en revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—José M. Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José M. Lozano.—José Arteaga.—P. Ordaz.—M. de Castañeda y Nájera.—J. M. del Castillo Velasco.—Simon Guzman.—Luis Velazquez.—José García Ramirez.—Luis M. Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México, 13 de Octubre de 1873.—Lic. Enrique Landa, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Puebla contra Fermín Fuentes, Celso Martínez, Hipólita Romero, Genara Lopez y Guadalupe Torvar, por el delito de fabricacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Segun se vé en la coleccion de leyes formada y anotada por el C. Lic. Blas José Gutierrez, á la foja 177 del tomo segundo, parte segunda, el delito de falsificacion de moneda es considerado por los criminalistas como crimen de lesa nacion, y es de reputarse *hurto muy grave hecho al erario pú-*

blion, como dicen los autores de la curia filípica mexicana Part. 4^a, sec. 4^a número 33, y la ley 14 tit. 14, Part. 7^a. De este hurto grave hecho al erario federal, es pues reo confeso Fermin Fuentes, cuya confesion está ratificada con la moneda falsa que se le encontró en su casa cuando se cateó al ser aprehendido por la policía, y con todos los útiles é instrumentos que empleaba para su fabricacion.

Este hecho bastantemente esclarecido, tiene que sugetarse á la ley para la imposicion de la pena, y habría que aplicársele la que establece el artículo 8^o de la de 12 de Julio de 1836, que es la vigente para juzgar á los monederos falsos, si el artículo 23 de la Constitucion no hubiera abolido la pena de muerte para esta clase de delitos; pero supuesto que el reo goza de la garantía del artículo constitucional citado, debe al prudente arbitrio del Juzgado imponérsele una extraordinaria, que no baje de seis años de prision, atendidas las circunstancias miserables del reo, que pone el defensor á la consideracion de V. y las de la ley para castigar estos delitos. Sobre Celso Martinez hay que tener presentes las fuertes presunciones de complicidad que se descubren en la causa, y de que hablo en mi escrito de fojas 14 y 15, que no se han desvanecido con ninguna de las diligencias practicadas. Quedan en consecuencia subsistentes, y en virtud de ellas debe sentenciarse á dos años de prision.

Por lo que toca á las demas personas complicadas en la causa presente, que son: Genara Lopez, Hipólita Romero y Guadalupe Tovar no está probada su culpa en lo relativo al delito principal, pero si está justificada su imprudencia por los diversos hechos con que trataron de libertar al reo Fuentes de la culpabilidad que había contraído, por la falsificacion de moneda; por consiguiente, es de dárselos por compurgadas con la prision que sufrieron. Así pide á V. el Promotor se sirva decretarlo, salvo su muy ilustrado parecer.

Puebla de Zaragoza, 25 de Octubre de 1872.—*E. Sanchez.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Puebla de Zaragoza, 28 de Diciembre de 1872.—Vista esta causa instruida á Fermin Fuentes, Celso Martinez, Hipólita Romero, Genara Lopez y Guadalupe Tovar, por el delito de fabricacion de moneda falsa: las declaraciones preparatorias; las diligencias desahogadas para la comprobacion del delito; lo contestado á los cargos que debieron hacerse y demas constancias del sumario; el pedimento del Ministerio público; lo alegado por los defensores; la citacion para sentencia, y cuanto mas ver convino. Considerando, primero: que la existencia del delito aparece bien y cumplidamente comprobada con haberse encontrado la moneda falsa y los útiles para hacerla, segun el reconocimiento hecho por los peritos nombrados al efecto. Segundo: que el autor lo sea Fermin Fuentes, no deja duda, ya por hallarse en la pieza de su habitacion los instrumentos necesarios para fabricar la moneda, como principalmente por estar confeso. Tercero: que por lo que respecta á Celso Martinez aunque hay presunciones para creerse que tambien la hubiera fabricado, sin embargo como todas ellas no quitan la posibilidad de su inocencia; al no aparecer justificada su culpabilidad tal cual en derecho se requiere, es de estarse en el caso á lo que dispone la ley 12, tit. 14, Part. 2^a; debiendo decirse otro tanto por lo que hace á su muger Hipólita Romero á quien la favorece ademas la circunstancia de no estar obligada legalmente, en el supuesto de que fuera criminal su marido, á denunciarlo. Cuarto: que la responsabilidad que aparece en contra de Genara Lopez y Guadalupe Tovar, consiste en haber ocultado unos bultos á instancias de Fuentes al tener lugar el cateo practicado por los veladores, sin que puedan tenerse por cómplices ó receptado-

ras, cuando no ha justificádose que tuvieran conocimiento del delito cometido, ni lo que contenían los bultos. Quinto: que para la imposición de la pena es de atenderse á lo prevenido por la ley de 12 de Julio de 1836.

Por estas consideraciones, y haciendo uso del arbitrio judicial que dá la ley 8ª, tít. 31 Part. 7ª, fallo: que debía condenar y condeno á Fermin Fuentes, á que sufra la pena de seis años de reclusion en la cárcel pública de esta Ciudad, á contar desde la fecha en que se redujo á prision formal, sin perjuicio de que se ponga á disposición del Juez ordinario para que le continúe la causa por las sospechas que hay de que sea ladrón, y de la autoridad militar para que se juzgue como desertor: que se declaren compurgadas con el tiempo de prision sufrido á Genara Lopez y Guadalupe Tovar: y que se absuelven del cargo á Celso Martinez, y á su muger Hipólita Romero, debiendo ponerse aquel también á disposición del Juez ordinario, para que se le juzgue por el delito de robo, en virtud de lo que aparece en su contra; é inutilizarse la moneda é instrumentos, y devolverse á Fermin la cantidad que se haya en depósito resto del valor de los burros vendidos. Hágase saber; y mediante fianza póngase en libertad á los reos mientras tanto causa ejecutoria la sentencia; y remítase la causa al Tribunal de Circuito para los efectos legales que hubiese lugar.

El C. Juez de Distrito, definitivamente juzgando, lo proveyó, mandó y firmó.—*Antonio Rivera.*—*Antonio García Mosqueira.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

No habiendo en el estado de la presente causa hechos ningunos que probar, ni ninguna otra circunstancia que haga cambiar la naturaleza del delito de que conoció el Juzgado de Distrito de esta capital, hay pues, que circunscribirse en esta instancia

á la pena que se aplica á los responsables, para saber si está é no conforme con la ley. A juicio del Promotor sí lo está, y convengan de semejante verdad las razones en que descansa la sentencia que se pronunció á ese fin, que son de considerarse, así como las que expuso este Ministerio fiscal en su escrito de 25 de Octubre del año próximo pasado, constante á fojas 127 vuelta y 128, en lo relativo á Fermin Fuentes; y ellas bastan á destruir las del defensor de este, que aunque bien ingeniosas y en apariencia justificables, no están enteramente conformes con las leyes vigentes que tratan exclusivamente sobre delitos de falsa amonedación.

Esto hace al que suscribe reproducirlas como suyas, y pedir á la rectitud de V. C. Magistrado, se sirva confirmar dicha sentencia en todas sus partes, por creerlo de estricta justicia.

Puebla de Zaragoza, 14 de Febrero de 1873.—*H. Sanchez.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Puebla de Zaragoza, 29 de Abril de 1873.—Vista la causa instruida en el Juzgado de Distrito de esta ciudad, por el delito de falsificación de moneda contra Fermin Fuentes y socios; las diligencias practicadas para la perfección del sumario; los cargos hechos á los procesados; sus defensas y lo pedido por el C. Promotor fiscal, la sentencia pronunciada en fecha 28 de Diciembre del año próximo pasado, en la que se condena al expresado Fermin Fuentes, á la pena de seis años de reclusion en la cárcel pública de esta ciudad, sin perjuicio de que se le ponga á disposición del Juez ordinario, para que se le continúe la causa á que prestan mérito las sospechas que hay de que sea ladrón, y de la autoridad militar para que se le juzgue como desertor; dándose por compurgados con la prision sufrida á Genara Lopez y Guadalupe Tovar, y absolviendo del Cargo á Celso Martinez, é

Hipolito Romero; la apelacion interpuesta por Fuentes, contra ésta sentencia; su escrito de expresion de agravios, y lo expuesto por los defensores de los demás procesados y por el C. Promotor fiscal, y la renuncia que hicieron de la vista de la causa para que fueron citados; Considerando:

Primero: que Fermin Fuentes se halla convicto y confeso en el delito de falsa amonediacion, tanto por sus propias confesiones como por las demás pruebas que existen en la causa y que han servido de fundamento para justificar los cargos que se le han hecho.

Segundo: que la pena del último suplicio, que á los fabricantes de moneda falsa impone el artículo 89 de la ley de 12 de Julio de 1836, que para esta clase de delitos se declaró vigente por circular de 2 de Octubre de 1856, no puede aplicarse sin infringir el artículo 23 de la Constitucion general de la República.

Tercero: que por este principio, y siguiendo el espíritu de la misma ley que ha tratado de castigar con severidad los delitos de esta naturaleza, debería imponerse á los reos que los cometan la mas inmediata, ó sean diez años de prision, segun la graduacion que en la práctica se ha observado.

Cuarto: que en el presente caso esta pena sería excesiva, supuesto que existen algunas circunstancias dignas de tomarse en consideracion, que atenúan la gravedad del delito, cuales son la ignorancia del procesado y su poca prevision ó malicia, pues de otro modo no se explica la sencillez y naturalidad de sus confesiones; los escasos elementos de que podía disponer para su empresa, y la falta absoluta de educacion que no solo le ha permitido el conocer los deberes á que todo hombre está obligado en la sociedad, sino que por pertenecer á la clase mas pobre y miserable carece de los rudimientos mas generales, lo que obliga á usar del arbitrio judicial que para estos casos establece la ley 8ª tít. 31 part. 7ª.

Quinto: que por lo que toca á Celso Mar-

tinez y su muger Hipolita Romero, las diligencias practicadas para la perfeccion del sumario no dan la luz bastante para que puedan considerarse convictos de este delito, no obstante las fuertes presunciones que obran contra ellos, sin que por esto pueda legalmente imponérseles alguna pena, segun el pecepto de la ley 12 tít. 14 part. 3ª.

Sesto: que por lo mismo que en la causa no está justificado que Genara Lopez y Guadalupe Tovar, fueran cómplices de Fermin Fuentes ó receptadores, supuesto que ignoraban el contenido de unos bultos que á su instancia ocultaron; que esto hecho aparece cometido sin malicia alguna, sin ánimo de perjudicar á nadie, y por lo tanto, sin culpa, una vez que todo hombre está obligado á hacer en favor de otro una cosa que ningun daño le trae á él, y aprovecha á otro, no son justificados los cargos que se les hicieron ni tampoco la pena que se les impuso.

Por tales fundamentos y los demás que se han tenido presentes, y de conformidad en parte con el pedimento fiscal, éste Tribunal definitivamente juzgando falla.

Primero: se confirma la referida sentencia del juzgado de Distrito de fecha 28 de Diciembre de 1872, en la parte que dispuso que Fermin Fuentes sufra la pena de seis años de prision, desde la fecha en que se declaró formalmente preso, sin perjuicio de que quede á disposicion de las otras autoridades á quienes está sujeto, por los otros delitos á que aparece responsable.

Segundo: se confirma igualmente en la otra parte que declara absueltos del cargo á Celso Martinez y su muger Hipolita Romero, quedando el primero á disposicion del Juez ordinario, por el delito de robo de que aparece culpable.

Tercero: se revoca dicha sentencia en la parte que declara conpurgadas á Genara Lopez y Guadalupe Tovar, quienes deberán quedar igualmente absueltas del cargo.

Hágase saber en seguida, en el grado que corresponda; elévse la causa á la Su-

prema Corte de Justicia para los efectos correspondientes. El C. Lic. Miguel Sandoval Magistrado de este Tribunal Circuito, así lo mandó y firmó. Doy fé.—*Miguel Sandoval.*—*Felipe J. Almazan*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El Procurador general dice: que la presente causa se ha seguido por el Juzgado de Distrito de Puebla contra Fermin Fuentes, Celso Martinez é Hipolito Romero, acusados de fabricacion de moneda falsa, y contra Genara López y Guadalupe Tovar, como cómplices en el mismo delito. Fermin Fuentes quedó convicto y confeso del delito por el que se le procesaba, no así Celso Martinez ni Hipolito Romero, contra los que no apareció ninguna prueba plena de culpabilidad; y en cuanto á Genara López y Guadalupe Tovar, aunque constaba que habian ocultado unos bultos á instancias de Fuentes y al tiempo de ser aprehendido no estaba justificado, para considerarlas como cómplices que tuvieran conocimiento del delito, ni del contenido de los referidos bultos. Así es que por sentencia de 28 de Diciembre del año pasado, se declaró: que era de condenarse y se condenaba á Fermin Fuentes por el delito de falsificacion de moneda, á la pena de seis años de reclusion, poniéndolo á disposicion de las jurisdicciones ordinaria y militar, por los cargos que aparecían en su contra de ladron y desertor. Celso Martinez é Hipolito Romero fueron absueltos del cargo, poniéndose tambien al primero á disposicion del juez ordinario, para ser juzgado por el delito de robo, que aparecía haber cometido; dándose por compurgadas con la prision sufrida á Genara López y Guadalupe Tovar por el delito de receptacion de los bultos que les había entregado Fuentes. Este fallo confirmado en 2ª instancia, por sentencia de 29 de Abril de es-

te año, excepto en la parte en que dió por compurgadas con la prision sufrida, á Guadalupe Romero y Genara López, declarándose: que era de absolverseles del cargo de receptacion, en lo que estuvo conforme el Promotor fiscal, fojas 13 del Toca, ha cansado ejecutoria: por lo que, y estando las actuaciones arregladas á derecho, el Procurador general tiene que limitarse á pedir que se dé por revisado este proceso. Sin embargo, hay en él una particularidad, que el que suscribe se cree obligado á poner en conocimiento de la Corte, por si acaso, usando del derecho de revision que la ley le concede, juzgare conforme con la equidad, reformar en favor del reo la sentencia de 2ª instancia. Por el art. 182 fraccion 1ª del Código penal, se establece: que cuando entre la perpetracion del delito y la sentencia irrevocable que sobre él se pronuncie, se publicaren una ó mas leyes que disminuyan la pena, establecida en otra ley vigente al cometerse el delito, ó la sustituyan con otra menor, se aplicará la nueva ley si lo pidiere el reo. Pues bien; si los defensores de Fermin Fuentes hubieran pedido la aplicacion al delito cometido, de las varias disposiciones del Código penal, la pena que se le hubiera debido imponer segun los artículos 670 fraccion 1ª y 59 fraccion 4ª, por haber el reo confesado circunstanciadamente su delito, fojas 1, sería cuando mas de dos años y meses de prision, siendo así que ha sido condenado á seis años de la misma pena. Mas los defensores no pidieron la aplicacion de la nueva ley, fojas 126 del cuaderno principal y 7 del Toca de 2ª instancia; pero no lo pidieron, no porque creyeran que no era conveniente á su defenso, sino porque ignoraban la existencia de la nueva ley, como lo manifiestan sus mismos escritos de defensa. I bien, ¿la ignorancia de los que tenían á su cargo proteger al reo, debo perjudicar á éste? La equidad reclama que nó. I tampoco se puede decir que el artículo 182 fraccion 1ª al disponer que se observe la antigua ley, cuando el reo no pida se

aplique la nueva, comprende tambien el caso en que no se pidiera por ignorancia del defensor; ¿pues como era posible que se pudiera prever que un *letrado* ignoraría las leyes? Estas consideraciones han motivado al que suscribe á no hacer punto omiso de una circunstancia tan notable en esta causa; mas sin terminar con un pedimento en forma sobre ella por no ser de estricta justicia, sino de equidad.

México, Setiembre 30 de 1873.—*Altamirano*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 1º de 1873.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—Cinco rúbricas de los Sres. Presidente Iglesias, y Ministros Ogazon, Velasquez, Auza y Guzman.—*Enrique Landa*, oficial mayor.

Es copia. México, Octubre 2 de 1873.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco, contra Juliana y Secundina Alcalá, por portacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 2º de 1ª Instancia.

El que suscribe, llevando la voz fiscal y evacuando el traslado que se me ha mandado correr en la via y forma que mas haya lugar en derecho, expongo: Encontrando exactitud entre las pruebas rendidas últimamente y la escepcion puesta desde el principio de la causa por las acusadas, en mi humilde concepto creo que no debe im-

ponerseles pena alguna; por lo que al Juzgado de Distrito suplico se sirva absolver á Juliana y Secundina Alcalá del cargo que se les ha hecho.

Colima, Mayo 28 de 1873.—*J. Guillermo Llano*.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Junio 14 de 1873.

Vistos: Juliana y Secundina Alcalá, solteras, mayores de edad y vecinas de Colima en el Estado del mismo nombre, fueron reducidas á prision y procesadas por el Juez 2º de 1ª instancia de aquella ciudad como portadoras ó traficantes de moneda falsa, de las que se les encontraron diez piezas de diversos tipos y fechas por valor de veintiun reales, cuya falsedad así como la del metal de que están formadas, queda demostrada por el reconocimiento de dos peritos nombrados por el Juez.

Al cargo que se les hizo, como receptoras ó traficantes en dichas monedas, han contestado asegurando haberlas hallado atadas en un pañuelo, y sin tener conocimiento de que fueran falsas.

Para probar este acerto, el defensor de las acusadas promovió en el plenario la informacion de dos testigos, los cuales de una manera vaga aseguran que el 15 de Abril del presente año, fecha en que se les aprehendió, encontraron á las mencionadas Juliana y Secundina Alcalá despues de medio día antes de llegar á un punto nombrado, *la casa blanca*, muy contentas porque se habian hallado un pañuelo, sin saber lo que contenia, pero sin precisar los hechos, porque no afirman haber presenciado el acto del hallazgo, sino que parece que se reflejan mas bien á solo el efecto de alegría que vieron mostraban aquellas por su buena suerte.

Como la escepcion alegada por las reas se contradice hasta cierto punto con la relacion que hacen los policías, quienes uniformemente aseguran que en el acto de aprehenderlas trataron de ocultar las mo-